

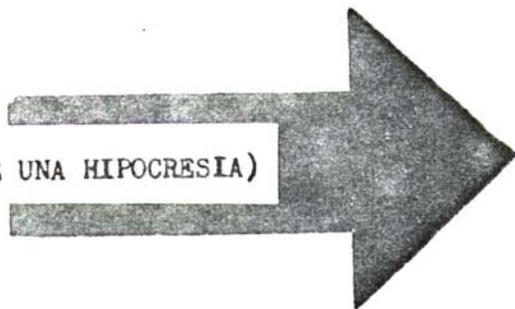
C707
1983

Gremialismo GREMIALISTAS

Y

POLÍTICA

(HISTORIA DE UNA HIPOCRESIA)



Per Andrés Asenjo G.

Septiembre 1983

movimiento libertario Domingo Gómez Rojas

(...) Son esos militares de nuevo tipo los que al imponer su tutela sobre la nación, se lanzan con toda furia contra las universidades como uno de los blancos preferidos de su acción represiva, porque la definen como intrínsecamente subversiva. Es de señalar que estos profesionales de la subversión de las instituciones políticas, los cuales no pueden admitir otro orden de subversión, a no ser el suyo, identifican en la Universidad la fuente misma de una insurgencia porque ésta se vuelve contra el orden vigente en lo que tiene de retrógrado, de injusto, de desigualitario y de incapaz de progreso. En estas condiciones se vuelven más tensos los conflictos entre los custodios del statu quo y todas las fuerzas virtualmente insurgentes, inclusive -y, a veces, hasta principalmente- la Universidad.

Darcy Ribeiro

... La Universidad es ya una institución política (...). En el mejor de los casos, sólo se trata de una contrapolitización y no de una politización de la Universidad.

INTRODUCCIÓN

Herbert Marcuse

Tras el planteamiento de la "despolitización universitaria" (o despolitización gremial, en términos más generales) el Gremialismo esconde posiciones extremadamente conservadoras y derechistas en lo político-social. Posiciones que, en cuanto intentan organizar las relaciones entre los miembros de la comunidad universitaria según pautas esencialmente autoritarias, tienden a reproducir y extender un tipo de relación social básicamente antidemocrático. Posiciones que, en cuanto pretenden regular la inserción de la Universidad en la sociedad (*) de un modo pasivo o 'neutro', responden a una concepción de mundo (ideología, en sentido lato) elitista y defensora de intereses de un reducido grupo de chilenos privilegiados social-política-cultural-y-económicamente.

El presente trabajo pretende mostrar esta realidad. Es decir, evidenciar el rostro derechista-conservador de los discípulos de Jaime Guzmán. Para ello hemos centrado el análisis en tres dimensiones: el discurso gremialista, la práctica del Movimiento Gremial en la Universidad Católica y, por último, la trayectoria política de los ex dirigentes estudiantiles adscritos a esta tendencia. Hemos estimado conveniente, además, a modo de información, incluir un breve resumen histórico del Gremialismo en la U.C.

(*) No se trata, en todo caso, de la "sociedad" en abstracto. Nos referimos a la sociedad chilena, latinoamericana, de hoy, marcada en su interior por profundas desigualdades económicas, políticas y culturales en general.

(...) Yo considero que los postulados gremialistas coinciden, en gran parte, con los nuestros. Pero diría que los gremialistas son un poco demasiado de derecha. Tal vez porque tienen el apasionamiento de la juventud y les falta experiencia, los gremialistas son más derechistas que el Partido Nacional .

Sergio Díez
(ex parlamentario del P.N.)
Agosto, 1983.

el discurso

Qué quieren significar los gremialistas cuando nos hablan de la despolitización estudiantil o "despolitización universitaria"?

La Universidad -dicen ellos- es una sociedad intermedia entre la familia y el Estado que tiene una función específica que cumplir: desarrollar y transmitir ciencia. Para poder alcanzar dicho objetivo la institución debe ordenarse jerárquicamente, sobre la base de status bien diferenciados. De tal modo que en el gobierno institucional (generación de autoridades y políticas universitarias) sólo debe tener ingerencia un reducido grupo de universitarios, conformado por "los académicos más preparados" (no especificándose, en todo caso, cómo se determina quiénes son estos últimos).

En cuanto a la inserción de la Universidad en la sociedad, el Gremialismo postula que para que la institución pueda cumplir eficazmente con su fin específico ella debe permanecer "apolítica". Así, las organizaciones estudiantiles (y, en general, toda organización o autoridad universitaria) únicamente debe abocarse a facilitar las condiciones de estudio estricto y recreación de los estudiantes, docentes e investigadores. En ningún caso podrán participar o pronunciarse sobre asuntos o temas que vayan más allá de lo estrictamente reivindicativo o gremial, es decir, en asuntos que involucren a la sociedad en forma global (o política). Ello -continúan los gremialistas- no significa que los estudiantes, como personas, no puedan tener una posición política determinada. Al contrario -agregan-, es le

gítimo que la tengan, pero "fuera de la Universidad". O, en otras palabras, " el Gremialismo es apolítico, pero los gremialistas no tienen por qué serlo".

LOS PROBLEMAS DE FONDO

Lo medular de la falacia gremialista, a nuestro juicio -y como ya se ha insinuado en la Introducción-, reside en al menos dos puntos básicos. Por una parte, en su forma de concebir las relaciones entre los miembros de la comunidad universitaria (jerarquización "autoritariamedieval" podríamos adjetivar) y, por otra, en la forma de entender la inserción de la Universidad en la sociedad (inserción pretendidamente "apolítica"). En el fondo, es la falacia permanente de las tesis conservadoras que visualizan la Universidad como una institución-isla, desligada de su contorno social y, por tanto, de lo que "está siendo" la sociedad en cada momento histórico.

Lo que los gremialistas no comprenden (o no quieren comprender) es que todo modelo o realidad institucional responde, a fin de cuentas, a un determinado proyecto de sociedad. Y esto último, no es otra cosa que un proyecto político, en cuanto se refiere a la ordenación global de la sociedad. De modo que en toda realidad o proyecto universitario hay necesariamente un componente político frente al cual no es posible cegarse.

Hay que decir, por lo demás, que para que cualquier proyecto institucional (de Universidad, por ejemplo) sea viable históricamente, debe cumplir con por lo menos dos significativos requisitos: coherencia con un modelo de sociedad determinado y eficacia del grupo social que lo suscita.

Lo anteriormente expuesto nos confirma que la Universidad no es, en modo alguno, aséptica en materias socio-políticas. Por lo tanto, no existe tampoco una Universidad "per se", "inmutable" o "apolítica", como plantean los gremialistas. Con respecto a ello, resulta ilustrativo observar cuán distinta es la Universidad de la socie-

dad autoritaria de la Universidad para la Democracia (en su sentido integral).

UNIVERSIDAD*PARA-EL-AUTORITARISMO Y UNIVERSIDAD-PARA-LA-DEMOCRACIA

La Universidad del modelo autoritario (Chile, en los últimos 10 años), por una parte, tiende a reproducir un tipo de relación imperante en el resto de la sociedad. Por otra parte, tiende a convertirse en una institución pasiva en la determinación del proyecto social, siendo de este modo diligente guardián y reproductor del sistema socio-político vigente.

Veamos: Cuál es el tipo de relación social propio del sistema neocapitalista-autoritario impuesto en Chile con el Golpe de 1973?

Podríamos sintetizar su caracterización diciendo que se trata de una relación social verticalista (militarizada) y atravesada por un pluralismo ideológico extremadamente restringido. Así, por ejemplo, observamos que las políticas para los distintos ámbitos de la vida social (salud, previsión, educación, etc.) han venido siendo determinadas e impuestas "desde arriba", esto es, exclusivamente por el Ejecutivo En el cual se concentra todo el poder político en este régimen). Es el Ejecutivo también quien designa a todas las autoridades políticas inferiores (intendentes, alcaldes, etc.) y, en suma, determina qué está permitido y qué vedado socialmente.

Cómo se encarna el modo de relación autoritario al interior de las universidades chilenas?

En primer lugar, por la intervención de éstas por parte del Gobierno Militar, vía designación de Rectores-Delegados en las distintas universidades. Estos Rectores-Delegados (uniformados en su gran mayoría), a su vez, reproducen internamente el esquema al designar ellos mismos, "desde arriba", a la casi totalidad de las autoridades institucionales (decanos, directores, etc.). Asimismo, las políticas globales de la Universidad son decididas básicamente a nivel de Rectoría, cuando no han sido determinadas

ya en forma previa por Ministro de Educación (funcionario de la directa confianza del Jefe del Gobierno militar). En muchas universidades se ha dado el caso, incluso, en que los únicos "dirigentes estudiantiles" reconocidos oficialmente han sido los designados directamente por el Rector-Delegado respectivo (1).

La ausencia de pluralismo ideológico, que es la otra cara distintiva de la relación social autoritaria, la percibimos en la expulsión de cientos de estudiantes, docentes y administrativos de la Universidad por razones estrictamente políticas (2), a las monovisiones científicas imperantes en algunas carreras (Economía es un ejemplo fácil de comprender) y a la franca eliminación de contenidos "conflictivos" (esto es especialmente claro y notorio en las Ciencias Sociales y Humanidades). Todo lo anterior, hay que subrayarlo, no es "por casualidad": responde a la lógica y pautas de relación autoritaria y es coherente, por lo demás, con el modo autoritario de comprender la cultura.

La Universidad-del-autoritarismo, por otra parte, se inserta pasivamente en la sociedad. Esto es, se limita a aceptar las directrices emanadas del Ejecutivo de turno y a producir "el capital humano" que el sistema neocapitalista impuesto requiere (así se justifica, en buena medida, que se hable de ella como "la fábrica de profesionales").

Luego, la Universidad-del-autoritarismo en modo alguno se palntea críticamente el "tema de la sociedad". En modo alguno se pronuncia frente a los grandes problemas nacionales. Y es así como la Universidad y las organizaciones universitarias del autoritarismo chileno de la última década jamás se han pronunciado o hecho aportes con respecto a la situación de los derechos humanos en nuestro país,

- (1) En el caso de la U.C. esto fue así durante los 6 años siguientes al Golpe Militar. En 1979 se "inventó" el sesgado sistema de generación indirecta de dirigentes estudiantiles.
- (2) En los primeros meses después del Golpe, se eliminó a un 30 a 35 % del personal docente, a un 10 a 15 % del personal administrativo y a un 15 a 18 % de los estudiantes: cerca de 18.000 personas. /FLACSO, Documento de Trabajo SCL, 03.04.79, 080.

sobre la falta de libertad de expresión o el problema del exilio (que, por lo demás, afecta en forma directa a muchos académicos y estudiantes universitarios), etc.

Esa es la Universidad "apolítica": una institución que le da la espalda a los más graves problemas de la vida nacional, convirtiéndose de este modo en eficaz sustentora del statu quo social. En síntesis, la Universidad de una sociedad autoritaria: -que además, como la chilena, presenta hondas desigualdades sociales- termina siendo un buen instrumento político de minorías privilegiadas para mantener inalterable la situación de dominación.

Y completando nuestro análisis: Qué significa la Universidad para la Democracia?

En principio, a nuestro juicio, al menos dos cosas básicas. Un intento por reproducir al interior de la institución universitaria las pautas de relación que se quieren predominantes para la sociedad global (pautas democráticas) y una inserción activa de la Universidad en la sociedad, en busca de la profundización democrática de ésta.

La relación democrática se distingue, básicamente a nuestro juicio, por ser pluralista, dialógica y participativa en lo que a toma de decisiones se refiere. Significa, por tanto, hacer residir la "soberanía institucional" o capacidad de autogobierno universitario, primariamente en la Comunidad Universitaria (3) y no en el Ejecutivo de turno. Significa confrontamiento de las distintas corrientes científicas o filosóficas dentro de todas las áreas del conocimiento (o libertad de cátedra). Significa elección democrática de los representantes estudiantiles; contratación de académicos vía concursos regulares; término del elemento económico como determinante importante del acceso a la Universidad, etc.

- (3) Entendemos por "Comunidad Universitaria" el conjunto de los tres estamentos que conforma la institución: académico, estudiantil y administrativo o no académico.

Por otra parte, cuál es el sentido de la inserción activa de la Universidad en la sociedad? A nuestro juicio, es entender que el destino de la Universidad se halla efectivamente ligado al destino de la sociedad (influyéndose mutuamente) y, por lo tanto, la primera debe siempre enfocar su labor en la perspectiva de constituir un aporte al proceso de profundización global de la democracia en la sociedad. Significa, en el caso chileno por ejemplo, que la Comunidad Universitaria debe tomar conciencia de las profundas desigualdades sociales que hay en nuestro país, para orientar las políticas internas a partir de ese dato. Significa que la Universidad debe pronunciarse constructivamente, y desde su propia perspectiva académica, ante los más graves problemas nacionales; que el problema del subdesarrollo no puede dejar de plantearse cuando concretamos la investigación, la docencia y extensión universitarias; que la extensión institucional debe adquirir real vigencia en la tarea de democratización cultural de la sociedad en que vivimos, etc.

No se trata, sin embargo, de poner la Universidad al servicio de un partido político determinado. Eso sería falsear todo el planteamiento ya realizado. Se trata sí, de ponerla al servicio de la profundización democrática de la sociedad y, por lo tanto, al servicio de los requerimientos de justicia social de las grandes mayorías nacionales. Y ésa, en todo caso, es una opción evidentemente política que hay que asumir.

la práctica

I. ACCION GREMIALISTA DURANTE EL GOBIERNO PASADO (1970 - 1973)

Agosto 1971

Feuc -encabezada por el gremialista Tomás Irarrázabal- protesta por la falta de objetividad y pluralismo supuestamente existente en el canal 13 de televisión, solicitando la reestructuración del mismo.

Noviembre 1971

Feuc convoca a una marcha callejera por el centro de Santiago, en apoyo del Rector de la Universidad de Chile, Edgardo Boeninger. La manifestación, que es dirigida por Atilio Caorsi -presidente gremialista de Feuc-, exige un plebiscito en la U. de Chile. "Los estudiantes, vanguardia en la lucha por la libertad" -dice un lienzo. Durante el desarrollo de la marcha se producen enfrentamientos con la fuerza pública (Carabineros) y brigadistas del MIR.

Mayo 1972

Feuc gremialista pone un lienzo en el frontis de la Casa Central de la U.C. que expresa: "Chile exige que termine el sectarismo y el engaño en TV Nacional: Canal de la Mentira". También realiza una campaña de recolección de firmas en la calle para protestar contra el Canal Nacional.

Septiembre 1972

Gremialistas llaman a una nueva marcha callejera en el centro. Incluso le piden al Rector subrogante -Alfredo

Etcheverry- que se suspendan las clases en la U.C. ese día por la tarse, para que los estudiantes puedan ir en masa (tal solicitud le es negada). Los lienzos dicen esta vez: "Defensa de la Libertad de Expresión", "Contra el sectarismo y el atropello estatista" y otros que se refieren a la muerte del Cabo Aroca. Entre los que marchan al frente de la manifestación se encuentran Javier Leturia, Jaime Guzmán y Atilio Caorsi.

Octubre 1972

Feuc gremialista se pliega al "Paro de Octubre" (o "de los camioneros"). La Universidad permanece virtualmente paralizada durante tres semanas (la D.C.U. también adhiere al Paro). En una asamblea que se realiza por esos días, Jaime Guzmán expresa que 'el paro ha puesto las cosas en su lugar en cuanto ha surgido una profunda protesta social que, contrariamente a lo que piensa el Gobierno, no está dirigida a defender intereses'. Durante el desarrollo del conflicto Feuc realiza un acto en el Salón de Honor de la Universidad, invitando a León Vilariñ y Adolfo Quinteros (dirigentes de los camioneros), entre otros.

Mayo 1973

Acto en el Gimnasio de la Casa Central en solidaridad con mineros de El Teniente en conflicto. Habla Guillermo Medina y un representante de Feuc, entre otros oradores. Terminado el encuentro, Feuc convoca a un desfile por las calles céntricas, partiendo de Casa Central.

Junio 1973

Mineros de El Teniente, después de un enfrentamiento con Carabineros en la entrada de Santiago, son recibidos en la Casa Central por la Feuc (que preside Javier Leturia). Allí alojan más de 500 mineros-huelguistas, durmiendo en el Salón de Honor y en el Gimnasio. El presidente del Centro de Alumnos de Derecho, el gremialista Carlos Bombal, es el encargado del abastecimiento y alimentación de los visitantes. Feuc llama a un Paro de 48 horas en la Universidad, el que luego se prolonga por una semana.

Junio 1973

Centro de Alumnos de Derecho llama a Paro en "defensa de la legalidad y el Estado de Derecho".

Junio 1973

Feuc llama a un plebiscito en la U.C.: "El actual Gobierno no ha producido una crisis en el Estado de Derecho que hace peligrar la supervivencia libre de la Universidad". La izquierda universitaria no participa. Se pide la renuncia al presidente Allende.

Agosto 1973

Feuc y Feuc-Valparaíso dan a conocer una carta pública en conjunto, en la cual plantean la renuncia del presidente Allende. En parte de la declaración se señala: El (Allende) sabe que ya no tiene ninguna posibilidad de solucionar la profunda crisis que aflige al país. Frente a tal realidad no tiene otro camino patriótico que la renuncia a su cargo."

Agosto 1973

Durante todos los últimos meses la Feuc ha mantenido lienzos en el frente de la Casa Central. "Contra la prepotencia estatista: Movimiento Gremialista" y otros exigiendo la renuncia a Allende.

Septiembre 1973

Declaración de Feuc -firmada por su presidente, Javier Leturia- saludando el advenimiento del Gobierno Militar, y ofreciendo su ayuda para la tarea de "reconstrucción nacional".

II. COMENTARIO Y CONTRACOMENTARIO

La información entregada precedentemente nos permite concluir que, en los hechos, el Movimiento Gremial ha contradicho en innumerables oportunidades sus planteamientos de "apoliticidad" de los organismos estudiantiles (y gremiales, en general). Y esto responde a una lógica definida: los gremialistas han tenido una activa participación política cuando el Gobierno vigente no ha sido de su "agrado" y, al contrario, se han mostrado relativamente pasivos cuando el Gobierno y el sistema vigente cuentan con sus simpatías. Más claro: con la Izquierda en el poder han sido sumamente políticos y con la Derecha, aparentemente neutrales. Aparentemente, porque "neutral" es "complaciente"

Así, como está visto, durante el Gobierno de la Unidad Popular, la Feuc gremialista convocó a diversas marchas callejeras por el centro de Santiago, para protesta en contra de medidas adoptadas por la autoridad política vigente. Igualmente, y con motivaciones bien poco "gremiales", organizó dos paros en la Universidad Católica y también, en por lo menos dos ocasiones, suscribió cartas públicas exigiendo la renuncia del presidente Allende. Por último, apenas ocurrido el Golpe Militar, los dirigentes estudiantiles gremialistas firmaron una declaración aplaudiendo el advenimiento del régimen castrense.

Durante el actual Gobierno neocapitalista-autoritario los gremialistas, siguiendo la estrategia descrita en el primer párrafo, han disminuido la intensidad de su participación política directa. No significa, en todo caso, que no la hayan desarrollado: entre otros, se puede recordar el apoyo público manifestado por la Feuc gremialista a Pinochet tras el luctuoso "Filipinazo", como también algunos ataques de Feuc al ex arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez (a quien acusaban de "político").

De todos modos, este relativo silencio político gremialista se comprende por cuanto ellos comparten ampliamente el proyecto socio-político de los militares, que no es otro, por lo demás, que el de la Derecha. Así, los gremialistas no han tenido ninguna discrepancia de fondo en el proceso de transformación "desde arriba" que ha venido imprimiendo el Gobierno sobre la sociedad chilena en estos últimos 10 años. Los Chicago-boys mismos, por ejemplo, son en su gran mayoría gremialistas (nos referimos a los criollos, por supuesto). Su actitud no ha sido, por ello, de "apoliticismo": más bien, activa complacencia y legitimación política del proyecto neocapitalista-autoritario de la Derecha.

Algunas voces engominadas han pretendido en el último tiempo explicar la actuación del Gremialismo durante el gobierno pasado, diciendo que no se trataba en realidad de actividad política (lo referido más arriba), sino de simple defensa de los principios básicos de toda "sociedad libre". Entre ellos, por ejemplo, la libertad de expresión, de huelga (caso trabajadores de El Teniente) y las demás libertades y garantías ciudadanas.

Esa argumentación, sin embargo, es absolutamente inconsistente y contradictoria con el conjunto de la práctica gremialista. A estas alturas, además, resulta una simple hipocresía utilizarlo. Veamos: si realmente a los gremialistas les interesara la libertad de expresión, por qué nunca en estos años de régimen militar se han manifestado en contra de la censura a los medios de comunicación o en contra del descarado manejo informativo realizado por los canales de televisión, etc.? Si les interesara realmente la libertad de los chilenos, por qué jamás se han movi-
do en contra del exilio, de las reiteradas violaciones a los derechos humanos cometidas por funcionarios de la policía política del régimen? Y si les interesara realmente la Democracia, por qué los gremialistas han permanecido mudos en estos últimos 10 años de dictadura? Etcétera, etcétera, etcétera.

gremialistas

Qué fue de los ex dirigentes estudiantiles gremialistas al salir de la Universidad? Cuáles fueron sus opciones políticas?

Lo cierto es que, a pesar de todos los planteamientos en cuanto a que el Gremialismo no es una corriente ideológica, todos los gremialistas que al terminar sus estudios han tenido alguna figuración pública o política han actuado como actores de la Derecha chilena (hoy aliada con el poder militar). Resulta absolutamente falso, por tanto, afirmar que el Gremialismo es un espacio de confluencia para personas con opciones políticas diversas. Ningún gremialista universitario se ha hecho después demócratacristiano ni menos, de Izquierda. Digámoslo claramente: el Gremialismo es el rostro, o uno de los rostros, de la Derecha en la Universidad.

ALGUNAS CARAS CONOCIDAS

Jaime Guzmán Errázuriz

En cierta ocasión la periodista Raquel Correa lo llamó "el papá de los gremialistas". En su juventud perteneció al movimiento religioso ultra conservador e integrista FIDUCIA (hoy automarginado de la Iglesia). Presidente del Centro de Alumnos de Derecho de la U.C. en 1967. Ese año es uno de los dos presidentes de Centro que se opone a la toma de la Casa Central, por parte de los estudiantes de la Reforma. Esa vez declara: "Nosotros estamos dispuestos a ocupar la violencia si fuera necesario para desalojarlos, tal como ellos la usaron antes" (El Mercurio). En 1971 se convierte en uno de los miembros fundadores del Movimiento Nacionalista Patria y Libertad, de neto corte fascista: "En una reunión pública que tuvo el carácter de constitutiva efectuada el 1° de Abril de 1971 en el Estadio Nataniel inició, a escala nacional, sus actividades este Frente. Los discursos de fondo estuvieron a cargo de Pablo Rodríguez y Jaime Guzmán, este último un joven abogado independiente que ahora asumía el cargo de jefe de la juventud" (Memorias de Patria y Libertad; Manuel Fuentes Wendling). También es dirigente del Frente Acadé

mico Independiente (que agrupa a los académicos más conservadores de la U.C.).

Tras el Golpe de 1973 Guzmán pasa a desempeñarse como asesor del nuevo régimen (con sueldo de funcionario público). Es miembro, entre otras cosas, del Consejo o Comisión Ortúzar que redactó el preproyecto de la Constitución del '80 y, luego, de la Comisión de estudio de las Leyes Orgánicas Constitucionales que preside el ex Ministro del Interior, Sergio Fernández.

Carlos Bombal

Presidente del Centro de Alumnos de Derecho 1973. Actualmente ocupa el cargo de Alcalde de Santiago, nombrado directamente por el Ejecutivo (es decir, Pinochet).

Miguel Kast

Secretario de Feuc 1971. Tras el Golpe desempeñó funciones directivas en ODEPLAN y el Banco Central, además de ocupar varios Ministerios: Trabajo y Economía.

Felipe Lamarca

Vicepresidente de Feuc 1972. Durante el actual régimen es nombrado Jefe de Impuestos Internos.

Juan Antonio Coloma

Presidente de Feuc 1977. (designado por Swett). Es nombrado "representante de la juventud" en el Consejo de Estado por Pinochet.

Javier Leturia

Presidente de Feuc 1973. Jefe del Grupo Nueva Democracia, originado en 1980 para apoyar la Constitución del '80 y el régimen de Pinochet.

Andrés Chadwick

Presidente de Feuc 1979. Jefe del Frente Juvenil, organización que en múltiples ocasiones ha apoyado las medidas de Pinochet.

Alvaro Donoso

Candidato gremialista al Claustro Pleno en la U.C. Desempeñó más tarde la dirección de ODEPLAN.

Jovino Novoa

Dirigente gremialista en la U.C. Durante el régimen militar ha ocupado el cargo de jefe de DINACOS (Dirección Nacional de Comunicación Social del Gobierno).

HISTORIA

en breve

El Gremialismo surge en la segunda mitad de la década del '60, en la Escuela de Derecho de la U.C. Entre sus impulsores: Jaime Guzmán, Jovino Novoa, Ernesto Illanes, Raúl Lecaros y Hernán Larraín. Propugnan la "despolitización universitaria".

En 1967 Jaime Guzmán gana el Centro de Alumnos de Derecho (en votación universal, como era costumbre en aquellos años). Como candidato gremialista a la elección de Feuc '68, Guzmán es derrotado por el candidato de la Reforma, Rafael Echeverría (en votación universal, también).

Entre los años 1969 y 1973 gremialistas ocupan la presidencia de Feuc, derrotando a los candidatos demócrata-cristianos y de la Izquierda, quienes se presentan por separado. Ernesto Illanes, Hernán Larraín, Tomás Irarrázabal, Atilio Caorsi y Javier Leturia, sucesivamente.

Con el Golpe Militar de 1973 y la consiguiente llegada a la Universidad Católica del Almirante (R) Jorge Swett (Rector Delegado del nuevo régimen) las elecciones democráticas de dirigentes estudiantiles se suspenden en la U.C. Entre 1974 y 1979 los dirigentes de Feuc son designados directamente por el Almirante Swett. Todos ellos son gremialistas: Arturo Fontaine, C. Larroulet, Miguel Allamand, Juan Antonio Coloma, José Miguel Olivares y Andrés Chadwick.

En 1979 los gremialistas "inventan" un falseado sistema de generación indirecta de representantes estudiantiles. (que jamás fue sometido a la decisión de los estudiantes). Así, los gremialistas se entronizan en la Federación con la pretensión de ser democráticos. (1980, Domingo Arteaga; 1981, Miguel Urquiza; 1982, Jaime Orpis; 1983, Jaime Díaz).

En 1981 la Feuc gremialista expulsa al Centro de Alumnos de Psicología por practicar la sana votación universal.

En 1983 el Grupo Nueva Democracia (formado tres años antes por ex universitarios gremialistas) anuncia que luego pasaría a ser un partido político.